

SALAS LLENAS Y UN CORAZÓN CONTENTO: UNA BREVE VISITA AL OUTFEST

Por Terom (2019)

Hace frío y hay crisis. Perú cierra sus puertas y más políticos son enjaulados. El Congreso se juega lo poco que le queda de dignidad, pero queda peor que la Selección en la copa VARmérica. Pese a todo, siempre habrá un arcoíris que recuerde la importancia de sonreír de esquina a esquina, como el sentimiento de sentirse aceptado. Es así que, un jueves 27 de junio, la plaza Bolívar se concentra de gays, lesbianas y transexuales que alzan su voz ante tantos años de desprecio y discriminación. Exigen (y celebran) una ley que reconozca la identidad que eligieron para vivir. Se sienten parte de un núcleo que dejó de ser minoría, porque pertenecen a una sola lucha humana: la libertad de amar.

Dentro de este contexto, y siguiendo el camino del arcoíris, me desplazé hacia el Centro Cultural de España, una de las sedes del XVI FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE GAY LÉSBICO TRANS DE LIMA “*OUTFEST PERÚ*”, donde se exponían una serie de cortometrajes de ficción peruanos con temática LGTB. Felizmente llegué temprano y aproveché para conversar un poco con Max Maradiegue (uno de los organizadores del evento) quien me ofreció unos valiosos minutos de su tiempo, para darme una mejor perspectiva de cómo se ve hoy en día el festival tras estos 16 años de trayectoria. Y lo primero que me dijo fue que en realidad eran más años, pero 16 desde que hubo continuidad con cada edición anual. También, como parte de este historial, Max me comentó que desde antes del 2013 ya se habían propuesto descentralizar el festival y visibilizarlo en otras regiones del país. Fue así que llevaron muestras itinerantes a ciudades como Piura, Iquitos, Huancayo, Chimbote, Tacna, Arequipa, Chiclayo, Cusco, Puno, Lambayeque, Chepén, entre otras.

Volviendo al presente, se me ocurrió preguntarle a Max acerca de los nuevos desafíos que tendrían, tanto él como los demás organizadores, considerando que el aspecto coyuntural se mostraba un poco más amigable que en antaño, y prueba de ello eran las salas llenas. Entonces me contó que hay un incesante interés en llegar no solo a más ciudades, sino también a más distritos en la capital. Escapar del Centro de Lima. Ir a los conos y a las periferias, donde día a día la nueva población local se expande.

¿Y esto porqué?

Porque es necesario que en esos espacios se cuestionen también sus propias problemáticas (y aquellas compartidas) en torno a las diversas identidades y orientaciones sexuales, sean gays, trans, o incluso heterosexuales. A diferencia de otros festivales de cine nacionales, el *OUTFEST* es un ejercicio más enfocado al activismo. La gente de cada distrito o comunidad se acercan más, porque se ven representados en las distintas obras audiovisuales que se exhiben en cada función. El cine que propone el *OUTFEST* es una herramienta en la cual se soporta todo eso, no tanto el cuestionamiento de la herramienta del cine como tal.

Max también me habló de que en el presente el festival es también un referente reconocido en otros espacios internacionales. En especial en países americanos como Argentina, México, Brasil y Canadá. Dicho esto, la visita del realizador de cine queer Bruce LaBruce... ¡fue de lujo!. Llegado a este punto, también me atreví a preguntar cuál era la razón de que no hubieran tantos trabajos de ficción pura en la sección de cine peruano. Y es que en la realidad de nuestra sociedad actual, encontrar un pequeño espacio para expresar las narrativas LGTB desde el formato del documental y la no-ficción, permitía ejercitar un proceso de auto-reconocimiento en los productores y realizadores, además de una urgencia por reconocerse también en el otro. ¿Podría formularse lo mismo para nuestro cine de ficción en general?

Finalmente, cuando le pregunté a Max si existían adversarios (o enemigos) que pudiesen amenazar de algún modo la continuidad del *OUTFEST* y sus efectos en la civilización peruana post-Odebrecht y pre-Unión Civil - y en espera de que me hablase de “Conmishijos” o “Acción Legionaria” - me facilitó una respuesta valiosa que transcribiré textualmente para cerrar este artículo:

“El mayor desafío es hacer que las personas mismas se den cuenta que necesitan vencer sus propios temores, paradigmas y prejuicios al momento de acercarse al festival. Hay mucha gente que solo viene a consumir buen cine, pero también hay mucha gente que le gusta el cine y no se acercan cuando ven que tiene temática LGTB. Hay una traba en Lima y otras ciudades con esto, mecanismos diferentes. He ahí un fuerte adversario.”

*Agradecimientos a Max Maradiegue
(organizador y colaborador del OUTFEST PERÚ)*

PAGINA WEB: <https://outfestperu.com>